

PARROQUIA NUESTRA. SRA. DE LAS DELICIAS

Noviembre 2021 - nº 67 **C A M I N A N D O**

“Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; ⁴⁵vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. ⁴⁶Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. ” (*Hechos 2. 44-46*)

¡¡Querida comunidad parroquial!!

En esta ocasión os ofrezco un texto interesante de Renato Martínez recogido en “Vatican News” de la Ciudad del Vaticano. Es un resumen con el texto retocado.

En una de sus catequesis, el Papa nos dijo que, en la comunidad cristiana hay una fuerza de solidaridad que construye la Iglesia como familia de Dios, donde la experiencia de la *comuni3n* es central. Cuando comulgamos nosotros ‘nos comunicamos’, entramos en comuni3n con Jes3s y de esta comuni3n con Jes3s llegamos a la comuni3n con los hermanos y hermanas. Y esta comuni3n con el Cuerpo y la Sangre de Cristo que se da en la Santa Misa, se traduce en uni3n fraterna.

La comuni3n es la nueva forma de relaci3n entre los disc3pulos del Se3or, un nuevo modo de ser entre nosotros, es la modalidad del amor, pero no un amor de palabras, sino un amor concreto. “El v3nculo con Cristo – dijo el Papa – establece un v3nculo entre hermanos que tambi3n converge y se expresa en la comuni3n de bienes materiales. Ser miembros del Cuerpo de Cristo hace que los creyentes sean corresponsables los unos de los otros.

Juan Francisco Garv3a D3az

P3rroco

Contenido:

- | | |
|--|------------|
| 1. Palabras del P3rroco | p3g. 1 |
| 2. A3o especial dedicado a la familia..... | p3g. 2 a 3 |
| 3. Asamblea de catequesis | p3g. 4 a 6 |
| 4. Oraciones para ni3os | p3gs. 7 |
| 5. Avisos | p3g. 8 |

Año Especial dedicado a la Familia



Queridos hermanos y hermanas:

Hace cinco años se promulgó la exhortación apostólica postsinodal [Amoris laetitia](#) sobre la belleza y la alegría del amor conyugal y familiar. En este aniversario he invitado a vivir un año de relectura del documento y de reflexión sobre el tema, hasta la celebración de la X Jornada Mundial de las Familias que, si Dios quiere, tendrá lugar en Roma el 26 de junio de 2022...

Durante este quinquenio, [Amoris laetitia](#) ha marcado el inicio de un camino que trata de impulsar un nuevo enfoque pastoral de la realidad de la familia. La intención principal del documento es comunicar, en un tiempo y una cultura profundamente cambiados, que hoy es necesaria una nueva mirada de la Iglesia sobre la familia: no basta con reiterar el valor y la importancia de la doctrina, si no nos convertimos en custodios de la belleza de la familia y si no nos hacemos cargo con compasión de su fragilidad y sus heridas.

Estos dos aspectos están en el corazón de toda la pastoral familiar: la franqueza del anuncio del Evangelio y la ternura del acompañamiento.

Por un lado, anunciamos a las parejas, a los matrimonios y a las familias una Palabra que les ayuda a captar el sentido auténtico de su unión y de su amor, signo e imagen del amor trinitario y de la alianza entre Cristo y la Iglesia. Es la Palabra siempre nueva del Evangelio, de la que puede tomar forma toda doctrina, incluida la de la familia. Y es una Palabra exigente, que quiere liberar las relaciones humanas de la esclavitud que a menudo desfigura su rostro y las hace inestables: la dictadura de las emociones, la exaltación de lo provisional que desalienta los compromisos de por vida, el predominio del individualismo, el miedo al futuro. Frente a estas dificultades, la Iglesia reafirma a los esposos cristianos el valor del matrimonio como proyecto de Dios, como fruto de su gracia y como llamada a ser vivida con totalidad, fidelidad y gratuidad. Este es el camino para que las relaciones, incluso a través de un recorrido marcado por los fracasos, las caídas y los cambios, se abran a la plenitud de la alegría y la realización humana y se conviertan en un fermento de fraternidad y amor en la sociedad.

Por otra parte, este anuncio no puede ni debe darse nunca desde arriba o desde fuera. La Iglesia está encarnada en la realidad histórica como lo estuvo su Maestro, e incluso cuando anuncia el Evangelio de la familia lo hace sumergiéndose en la vida real, conociendo de cerca las fatigas cotidianas de los esposos y de los padres, sus problemas, sus sufrimientos, todas esas pequeñas y grandes situaciones que pesan y a veces obstaculizan su camino. Este es el contexto concreto en el que se vive el amor cotidiano. Habéis titulado así vuestra conferencia: “Nuestro amor cotidiano”. Es una elección significativa. Se trata del amor generado por la sencillez y el trabajo silencioso de la vida de pareja, por ese esfuerzo cotidiano y a veces agotador de los cónyuges, de las madres, de los padres, de los hijos. Un Evangelio que se propusiera como una doctrina caída de lo alto y no entrara en la “carne” de esta cotidianidad, correría el riesgo de quedarse en una bella teoría y, a veces, de ser vivido como una obligación moral. Estamos llamados a acompañar, a escuchar, a bendecir el camino de las familias; no sólo a trazar la dirección, sino a hacer el camino con ellas; a entrar en las casas con discreción y amor, para decir a los cónyuges: la Iglesia está con vosotros, el Señor está cerca de vosotros, queremos ayudaros a conservar el don que habéis recibido.

Anunciar el Evangelio acompañando a las personas y poniéndonos al servicio de su felicidad: así podemos ayudar a las familias a caminar de una manera que responda a su vocación y misión, conscientes de la belleza de los vínculos y de su fundamento en el amor de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Cuando la familia vive bajo el signo de esta comunión divina, que he querido explicitar en sus aspectos existenciales en [Amoris laetitia](#), entonces se convierte en palabra viva de Dios-Amor, pronunciada al mundo y para el mundo. En efecto, la gramática de las relaciones familiares —es decir, de la conyugalidad, de la maternidad, de la paternidad, de la filialidad y de la fraternidad— es la vía por la que se transmite el lenguaje del amor, que da sentido a la vida y calidad humana a toda relación. Es un lenguaje hecho no sólo de palabras, sino también de formas de ser, de cómo hablamos, de las miradas, gestos, tiempos y espacios de nuestra relación con los demás. Los esposos lo saben bien, los padres y los hijos lo aprenden a diario en esta escuela de amor que es la familia. Aquí también tiene lugar la transmisión de la fe entre las generaciones: pasa precisamente a través del lenguaje de las buenas y sanas relaciones que se viven en la familia cada día, especialmente al enfrentar juntos los conflictos y las dificultades.

En este tiempo de pandemia, en medio de tantas dificultades tanto psicológicas como económicas y sanitarias, todo esto ha resultado evidente: los lazos familiares han estado y siguen estando muy probados, pero al mismo tiempo continúan siendo el punto de referencia más firme, el apoyo más fuerte, la salvaguarda insustituible para la estabilidad de toda la comunidad humana y social.

¡Apoyemos, pues, a la familia! Defendámosla de todo lo que comprometa su belleza. Acerquémonos a este misterio de amor con asombro, discreción y ternura. Y comprometámonos a salvaguardar sus vínculos preciosos y delicados: hijos, padres, abuelos... Necesitamos estos vínculos para vivir y vivir bien, para hacer la humanidad más fraterna.

Por lo tanto, el año dedicado a la familia, que comienza hoy, será un momento propicio para continuar la reflexión sobre [Amoris laetitia](#). Y por ello os doy las gracias de todo corazón, sabiendo que el Instituto Juan Pablo II puede contribuir de muchas maneras, en diálogo con otras instituciones académicas y pastorales, al desarrollo de la atención humana, espiritual y pastoral en apoyo de la familia. Os encomiendo a vosotros y a vuestro trabajo a la Sagrada Familia de Nazaret; y os pido que hagáis lo mismo conmigo y con mi ministerio

Roma, San Juan de Letrán, 19 de marzo de 2021

Solemnidad de san José, inicio del Año Familia *Amoris laetitia*



ASAMBLEA DE CATEQUESIS

Testimonio de algunos padres de niños de Catequesis

Pregunta 1.- ¿Has tenido alguna experiencia en este último año, de cercanía con el necesitado, con el que lo está pasando mal, con el que está enfermo? ¿Qué has sentido?



Respuestas:

1.- Sí, este último año mi padre ha estado enfermo y ha estado más de 12 meses desde que empezó a estar muy mal hasta que se operó, posteriormente la recuperación ha sido lenta y aún continua, pero gracias a Dios ya está mucho mejor. Me he sentido muy bien desde el principio hasta la actualidad porque por circunstancias he estado en paro y he podido estar con él y con mi madre mucho más tiempo que si hubiese estado trabajando y con

ello he disfrutado más tiempo con ellos.

2.- Sí. Este último año he tenido un familiar enfermo con un problema de salud grave, y por desgracia hemos vivido más de un caso de enfermedad seria en nuestro grupo familiar. En algunos momentos difíciles una de las cosas que más me impactó es ver como la fe se hace más fuerte. También es cierto que en otros casos, sobre todo en el último año, la persona que se puso malita y que siempre ha tenido fe, ante esta situación su fe se ha visto confusa. Yo pido por ella y cada día intentamos estar el resto de la familia animándola, dándole esperanza y pidiendo que su fe no se pierda en los momentos difíciles.

3.- Sí, por supuesto, a pesar de que nosotros tenemos muchas dificultades, pues hemos tenido muy poco y lo seguimos teniendo. Desde hace mucho, cuando la vida era un poco más generosa con nosotros también hemos socorrido a los que han tenido necesidades. El sentimiento es de felicidad y tranquilidad, y aunque haya o no haya medios de alguna manera podemos sacar una sonrisa o un respiro.



4.- Como católicos que somos debemos siempre ayudar al necesitado, estar cerca de los que lo están pasando mal, así estamos cerca de Dios, Él siempre nos está diciendo que nos ayudemos los unos a los otros y sentimos tristeza por lo que están pasando.

5.-En muchas ocasiones me he sentido mal porque quisiera dar más y no puedo, esto en cuanto al necesitado. En cuanto al que lo está pasando mal le doy todo mi apoyo moral, me pongo en su lugar y me imagino que yo podría pasar por lo mismo. En lo referente al enfermo le ayudo en todo lo que pueda y necesite porque sé lo que es estar enfermo.

6.-Sí, por mi profesión de enfermera y acrecentado por esta pandemia, he sido testigo de muchas situaciones difíciles como lo es estar enfermo y no poder sentir el calor de tu familia, la muerte de muchas personas sin poder despedirse, el caos de no poder llegar a todos... Una situación de frustración e impotencia continua y extenuante que me ha desbordado en muchas ocasiones.

7.- Por mi profesión, habitualmente trato con personas necesitadas, aunque la zona en la que yo trabajo no tienen necesidades económicas, sí son personas enfermas y en muchos casos solas o desorientadas. También hemos tenido que atender a familiares mayores y vecinos con alguna necesidad, pues yo me suelo sentir muy bien ayudando a los demás, aunque al final me acaba quedando resquemor porque en este año de pandemia en que dejas tus necesidades propias y familiares para atender a los demás, sigue habiendo, como siempre, personas ingratas que cuando ayudas después olvidan y exigen.

Pregunta 2.- ¿Consideras que la fe es uno de los pilares fundamentales de vuestra familia? Especialmente en estos momentos de dificultad. Si no es así, ¿te gustaría que lo fuera? ¿Por qué?

Respuestas:

1.- Si. Porque la fe ayuda a la familia a estar juntos unos de los otros y tener empatía hacia los demás. También tener un proyecto en común toda la familia, ayuda a a ser mejores personas tanto interior como exteriormente.

2.- No considero que la Fe sea uno de los pilares de nuestra familia, desgraciadamente vivimos en una sociedad muy materialista y sí me gustaría que lo fuera para tener mucho más en cuenta las pequeñas y grandes cosas que nos ofrece la vida como la familia, la amistad y cosas inmateriales que hay que valorar más.



3.- Pues sí. Considero que la fe es un pilar fundamental en nuestra familia porque gracias a ella hemos sabido superar los problemas y mantenernos con la esperanza de que todo saldrá bien. Y gracias también a mi madre, ya que ella siempre nos pide que tengamos fe en Dios y que él nos ayudará a superar el dolor, la impotencia, los miedos a que nos enfrentamos todos los días.

4.- La fe es clave en nuestras vidas. En algún momento parecía que se había perdido, pues te preguntabas si eso era necesario, y sí que es necesario, es como un poder que te da para seguir adelante, y que siempre estará alguien amándote, viendo que a pesar de todo sacas fuerzas de donde sea y ese amor nunca será empatía. Eso que hace falta mucho en estos días.

5.- Si. Especialmente en estos momentos que estoy pasando con mi familia que están en terapia intensiva y doy gracias a Dios que se van recuperando poco a poco, pero su situación es muy crítica hasta el momento y tengo fe en que se sigan recuperando.

6.- No para todos los miembros de mi familia, algunos más que otros. Me gustaría que mis hijos tuvieran más fe y se apoyen en ella para todo en su vida, que se sientan acompañados y protegidos en su interior y que conforme a estas penurias, les ayude a sentirse felices y generosos con las personas que les rodean. Así como que encuentren un camino de luz que dirija sus vidas.



Pregunta 3.- ¿Cómo te has implicado como padre, sabiendo que eres el primer responsable, en la catequesis y en la formación cristiana de tus hijos? ¿Qué podrías hacer mejor tú y qué puede hacer mejor la parroquia para que sea más efectiva la evangelización de los niños?

Respuestas:

1.- Les he intentado animar a seguir el camino, a verlo como una aventura para conocer la religión. Y así serán mejores personas en el futuro. La parroquia podría hacer una misa más exclusiva para niños para que los anime a venir, que ellos sean más protagonistas y partícipes de la Eucaristía. Por lo demás todo perfecto.

2.- Me he implicado indicándoles que venir a Misa y a catequesis es bueno para que consigan tener buenos valores que les ayuden a caminar por el buen camino en la vida. Yo podría insistir más en lo anterior a lo largo de la semana a modo de recordatorio para que ellos no olviden durante la semana lo que ven en la Misa y en la catequesis los domingos.

3.- Como padres y como responsables de nuestros hijos nos implicamos en formarles cristianamente siguiendo los pasos que nuestros padres y abuelos nos han enseñado para que el día de mañana ellos también enseñen a sus hijos a aprender un poquito sobre la gracia de Dios. También podríamos implicarnos más pero ponemos excusas y creo que eso no tendría que pasar. Y como parroquia, ayudarnos a forma cristianamente a nuestros hijos.



4.- Intento que mi hijo comprenda lo que le puede aportar para su vida esta formación cristiana, que le ayudará a tener una vida feliz y plena. Siempre se puede mejorar y dedicar más tiempo a la fe y hacer el bien con los demás. Creo que la parroquia de cara a los niños podría hacer para la catequesis misas más adaptadas a ellos, con tiempos más cortos para que vengan con ilusión. A nivel de los catequistas, muy contentos

y los niños felices con ellos.

5.- Creo que esto es tarea de padre y madre, particularmente hablando de lo grande que es parecerse a Jesús, haciendo siempre el bien y perdonando a los que nos juzgan o se burlan (cole). Podría ser mejor siempre, quizás solo nos acordamos los domingos, pero siempre hay tiempo para orar, porque creo que el bien que hacemos día a día es lo principal: amar al prójimo. Quizás mejor sería hacer reuniones de tipo: hijos y padres, dando opiniones con los catequistas. Hay veces, como en el cole, que hacen más caso a los profesores que a los padres.

6.- Como madre me siento orgullosa de que el acudir a catequesis sea elección de mi propio hijo y no por imposición u obligación. Considero que es parte del fruto de lo enseñado y vivido en casa. Siempre hay que esforzarse para ofrecer lo mejor de uno mismo. Con respecto a nosotros continuaremos esforzándonos para seguir ofreciendo las herramientas basadas en la fe cristiana.

7.- Me he implicado bastante, porque tengo la responsabilidad de que mi hija tenga fe cristiana. Siempre le comento sobre Dios y la Virgen, que los milagros si existen. Conforme a la Iglesia estoy contenta porque mi hija ha aprendido mucho sobre la fe cristiana.

8.- Me he implicado involucrando a toda mi familia a participar en la misa todos los domingos y diciéndoles que Dios es quien nos da todo y debemos ser agradecidos por todo lo que nos da. Y que Dios debe estar presente en cada momento del día, en todo lo que realizamos. En resumen, que Dios es el motor que mueve toda nuestra vida.

ORACIONES PARA NIÑOS

Jesús, enseñaste a tus hijos que,
para estar bien dentro
y para hablar contigo,
hace falta apartarse del ruido y de la gente.
Me gusta mucho lo contento que se pone
al hablar la vida contigo.
También mi familia y todos los cristianos
nos alegramos en ti cuando oramos.
¡Qué suerte tenemos, Jesús!



Virgen María

Tus eras la madre de Jesús.

Te doy gracias por ella.

Ayúdale a ser feliz,

Descansare un poco de tanta tarea.

Y ayúdanos a todos

hacer una familia feliz

Y divertida como seria la tuya,

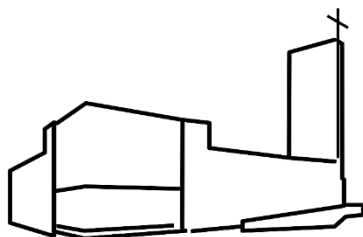
con José y vuestro hijo Jesús.

AVISOS MES DE NOVIEMBRE

- El próximo lunes 1 de noviembre, Solemnidad de Todos los Santos es día de precepto. El horario de misas será como el de los domingos.
- El martes 2 de noviembre. Día de los difuntos el horario de misas será: 7:30 de la mañana; 12:30 del mediodía y 19:00 horas. No es día de precepto, pero es recomendable ir a misa.
- El martes día 9 de noviembre celebramos en Madrid la Solemnidad de la Almudena, tendremos misas: a las 9:00 de la mañana; 12:30 del mediodía y 19:00 horas. No es día de precepto, pero es recomendable ir a misa.
- El domingo 14 de noviembre en la misa de 11:00 de la mañana tendremos CONFIRMACIONES.
- El tiempo de Adviento comenzara el domingo 28 de noviembre.
- Todos los días, a las 18:30 h, se reza el Sto. Rosario en el templo.
- La Exposición del Santísimo se realiza todos los jueves y viernes de 18 a 19 h, en el templo.
- Tenemos a vuestra disposición décimos de lotería con este número: **12845**

Podéis adquirir la lotería, a 22 € el décimo, en el despacho de la parroquia. También durante las Misas del sábado tarde y domingo, habrá una mesa a la puerta del templo para su venta.

- Tenemos ya el calendario parroquial para el próximo año 2022 el costo es de 2 €, puedes recogerlo en la sacristía.



Parroquia Ntra. Sra. de las Delicias

Teléfono: 915392036 Correo: pnsdelicias@archimadrid.es

Página web: www.delicias.archimadrid.es